



Revista Libros & Artes, n° 20- 21, Julio 2007

Un peruano en el "Diario" de Anaïs Nin.

RANGO O EL INÚTIL APASIONAMIENTO

A mis amigos psicoanalistas, Matilde Ureta de Caplansky, Max Hernández, Moisés Lemlij.

Anaïs Nin es leyenda. Sus "diarios íntimos", sus amores, sus relatos eróticos, sexy, voluptuosos, escandalosos para unos o un inicio para otros del estallido del erotismo y el narcisismo de masas de los tiempos actuales, no dejan a nadie indiferente. El éxito editorial y el reconocimiento llegaron al final de su existencia. En 1973 recibe el honoris causa de Philadelphia College of Art. En 1974, tres años antes de su muerte, es elegida miembro del National Institute of Arts and Letters. No tiene tumba, pidió que sus restos fuesen dispersados en la bahía de

Santa Mónica, en la costa oeste de Los Angeles.

Anaïs es el nombre de un perfume en Cacharel.

En 1990, Philip Kaufman produce un filme adoptado de "Henri & June", e inspirado en los "diarios íntimos" en la versión no censurada que corresponde a situaciones ocurridas entre 1931-32. Una artista portuguesa, acaso por su rostro de desmayada ninfa erótica, tiene el rol de Anaïs. De Henry Miller está Fred Ward. Y Uma Thurman hace de June, la celosa esposa de Henry. En el 2005, se escribe una canción en francés "Anaïs Nin", interpretada por el duo Romane Serda y Renaud. En 1946 había escrito, "Je suis écrivain. J'eusse mieux aimé avoir été courtisane". Soy escritora, hubiese preferido ser una cortesana.

¿ Qué es Anaïs ? Un fenómeno de sociedad ?  
 ¿ Una gran pluma, testigo de su tiempo ?  
 Acaso ambas cosas, su escritura puso audazmente el acento en la sexualidad femenina incluyendo el lesbianismo, y no por azar, cuando al fin se publica la totalidad de sus célebres cuadernos, Kate Millet la llama " es nuestra madre ". Anaïs Nin o la autobiografía perpetua.

El lugar del padre. El lugar del Incesto

Es imposible abordar el tema de los diarios, es decir, de los diarios íntimos no censurados, y la evolución literaria y psicológica de Anaïs sin hablar de Joaquín Nin y Castellanos, el Don Juan paternal que abandona a Rosa Culmell y a sus tres hijos. La madre coge los hijos y se sube a un barco, de Barcelona a New York. Ahora bien, Anaïs que tiene once años, comienza en el mismo barco y tras la dolorosa separación, los legendarios " journaux " bajo la forma de una inicial carta al padre. ¿ Escribe para mostrarle a don Joaquín que es " la buena niña " digna de amor y no " la mala niña " ? Es la tesis de Noëlle Riley.(1) ¿ Niñita muy católica (en ese instante) piadosa y apenada ? Y cabe preguntarse, ¿ por qué se siente Anaïs la niña mala ? ¿ Revaloración de sí misma, puesto que aprende a controlar los acontecimientos, a esconderlos, a manipular, en todo caso " yo preservo, fotografía, registro ". ¿ Y eso la vuelve escritora ? A los 13 años, siempre en los cuadernos, siempre dirigiéndose al padre ausente " Yo no soy sino polvo..tengo el deseo de desparramarme en unas páginas, en transformarme en frases, un montón de

palabras para que la gente no me atropelle". (2)

El padre, le "Roi Soleil" lo llama. ¿ Hubo incesto cuando era todavía una niña ? Los psicoanalistas suelen encontrar las huellas del traumatismo en datos biográficos tardíos, en confesiones indirectas. Los analistas de los textos de Anaïs se detienen en un pasaje de " La seducción del Minotauro", de A. Nin, en el texto Lillian, cuyo padre les da a sus hijos un " fessée", una golpiza en las nalgas y "...no les hablaba, ni jugaba con ellos, salvo que los acariciaba ". Lo que si dice Anaïs directamente que a ella la trataba de fea lo que no le impedía tomarle fotos desnuda. Nadie puede aportar una prueba definitiva del pasaje al acto, " pero el comportamiento de Anaïs, corresponde al esquema típico de esos casos", sostienen. Lo concreto, en este dominio escabroso pero que es necesario elucidar, son dos cosas. Uno, los diarios los escribe, " como un medio de comunicarse con el padre ausente" ( en Le Roman de l' avenir ) Dos, a la edad de treinta años, Anaïs, de retorno a Francia, en julio de 1933, en Velescure-Saint-Raphaël, se va a la cama con don Joaquín. Todavía se discute quien seduce a quien. Y en todo caso, esta vez, es ella que lo deja.

¿ Y lo sustituye ? ¿ Es ella, como lo sugiere más de uno, quien se vuelve " Doña Juana" ? ¿ La que conquista y abandona ? Ante la violencia sexual sufrida por niñas, hay dos reacciones. La más frecuente, se la esconde, como lo hizo Virginia Woolf. Otras, que son menos, la exhiben. La de Anaïs está entre ambos. La historia duerme en " les journaux" hasta su publicación sin censura, pero en su vida amorosa, deja trazas visibles. La primera, la galería de amantes varones-protectores. Su profesor de danza Paco Mirallés, sus dos analistas, René Allendy, de la Sociedad Psicoanalítica de París y Otto Rank, luego de una corta e inconclusa terapia de cinco meses. Waldo Frank ( el amigo de Mariátegui ) El poeta Robert Duncan, el artista japonés Isamu Noguchi. La segunda variante, en Anaïs, es ponerse a seducir mujeres. Ahora bien, la motivara lo que la motivase, el deseo, la neurosis, no vamos a ingresar en los arcanos de la sexualidad femenina y el lesbianismo, pero lo cierto es que Anaïs nunca calló que le gustaban " las mujeres de cualquier sexo ". Entienda quien entienda.

La experiencia sensual y la práctica literaria

Tardía celebridad en el Movimiento de Mujeres de Los Angeles y entre los artistas homosexuales de New York, gloria americana "post mortem", pero en su corte personal, en vida, abundan los escritores homosexuales, sus íntimos y a la vez apasionados y burlones críticos. " Santa pecadora. Vedette del strip-tease literario". ! Ah los ingratos! Más rivalidades entre los cinco sexos ( son tantos, según Lawrence Durrell, el autor Del cuarteto de Alejandría ) rivalidad entre escritores. Otros en cambio la divinizan. En particular por sus diarios, " tienen tanto de autobiografía como del cuaderno secreto, y la ilusión de lo inmediato, lo espontáneo". Otros, "una obra inmensa, la vida interior de una mujer contada por una mujer". Un " Bildungsroman", aludiendo a las célebres novelas de escritores alemanes de comienzos del siglo, Thomas Mann por ejemplo, o sea, " novela río que enfrenta un personaje central a diferentes aspectos de la vida". Novela de formación, en suma. (3)

### El erotismo femenino

Anais Nin se da cuenta que ella y Miller difieren en cuanto a la concepción del erotismo " Yo sabía que una larga fosa separaba la crudeza de las expresiones de Henry Miller y mis ambigüedades, su visión rabelesca y humorística del sexo y mis descripciones poéticas de las relaciones sexuales que se hallan en los fragmentos no publicados de mi Journal ". La diferencia alcanza a las concepciones masculinas de las femeninas. La escritora sabe que sus textos eróticos son el primer esfuerzo por hablar en un dominio hasta entonces reservado a los hombres. " Las mujeres - yo misma, en mi Journal - no podemos separar el sexo del sentimiento ". El caso de Anais apunta hacia lo que las escritoras feministas y femeninas llaman " la otra escritura ", a la reconstrucción del lenguaje humano desde la feminidad. (4) Anais, un erotismo contemporáneo que difiere de los textos que la preceden.

Es forzoso decir que su estrella literaria, su destino, se eleva en medio de un firmamento pobladísimo...de varones. Occidente siempre produjo literatura erótica, desde los tiempos de la antigüedad. Más cercano a su caso, la literatura norteamericana que la precede casi en un siglo cuenta con "Las Memorias de Fanny Hill", ( es un ejemplo dentro de otros muchos ) publicada por un inmigrante irlandés, William Haynes, en 1846, que hizo fortuna y que continuó imprimiendo obras de

ese género y por lo general de autor anónimo, en pésimo papel e ilustradas con grabados alegremente obscenos. La novela erótica americana había tentado hasta escritores consagrados, es el caso de Mark Twain quien fabricó un libro clandestino, "1601, A Firesade Conversation". Pero todo eso es literatura erótica escrita por varones, en muchos casos ilustres, en Francia Mirabeau, Sade, Baudelaire. Por lo demás, Anais Nin llega cuando todos conocen a los compañeros de Sodoma, el inglés Oscar Wilde, el uranismo a lo Gide, su Corydon es de 1911 y " Si le grand ne meurt" , que es el relato de las experiencias del propio Gide en su viajes con jovencitos árabes, obra dada a las tintas en 1924. Y por cierto, produjo escándalo. Además, Gide era un ícono burgués, casado y protestante. Pero se atrevió. En cuanto a la obra maestra del erotismo francés, que no me parece Proust sino Jean Genet, " Notre Dame-des-Fleurs," , relato que alguien ha llamado la dama de las Camelias de la homosexualidad francesa, se fecha en 1943. Suntuosidad barroca: historia de un asesino a sueldo que es también un invertido que se prostituye en Pigalle, y que obedece a su macró llamado Mignon-les Petits-Pieds, ( el bonito- de los pies pequeños ) Esa obra describe un mundo de locas, maricones, reinonas, julandras, huecas, cabronas y calandrias. En francés: tantes-filles, tapettes, pédales, tantouze. La jerga en castellano no es menos rica, véase el diccionario establecido por el cantante español Ramancín. (5)

Anais Nin no podía ignorar esos antecedentes, ni el erotismo surrealista, el amor según Apollinaire, Dada, Breton. Ella escribe en los días en que reina Aragon, " Le con d'Irene" ( la vagina de Irene ) es de 1928. Obra que la crítica saludó: " caravana de espasmos". Pero, de nuevo, los seudónimos, los pudores, y Aragon que se esconde tras el nombre de su personaje, Albert de Routisie. Tampoco deja de esconderse Anais Nin. Si bien había comenzado su diario desde 1914, lo guarda consigo, conoce a los psicoanalistas - ella misma se inicia, y por entonces cura. (6) Su " Casa del Incesto" aparece en 1936. En su diario dice que lo escribe bajo la influencia de los surrealistas. Pero solamente en New York, a donde vuelve en 1940, otra vez al lado de Henry Miller, es que se entera que un editor desconocido les ofrece pagarles una producción erótica " a dólar la página". Miller dice que no, pero Anais no se resiste. Congrega a un enjambre de poetas de Greenwich Village ( Robert Duncan, Georges Barker, Caresse Crosby ) quienes garrapatean historias de sexo. El editor ( que nadie conoce ) exige que las

historias sean lo más indecentes que fuera posible. Anaïs es el centro de esa literatura comercial " me sentía - dice - la patrona de una casa de putas literarias y snob". Entonces es que escribe " Delta of Venus Erotica" y "The Little Birds", y se justifica " son los primeros esfuerzos de una mujer en un dominio que hasta ahora, ha sido reservado a los hombres".

Ahora bien, hay quienes sostienen que el famoso editor misterioso no existió nunca, que fue la propia Anaïs que inventó el pedido, un pretexto para publicar algo en torno de sus fantasmas sexuales. El argumento no deja de tener fuerza. En ese momento, a la escritora no parece bastarle sus diarios íntimos, ha roto su terapia con Otto Rank, y por obvias razones: se había acostado con él, nada menos con el discípulo entre los más profesionales del propio Freud. Tiene ella, dice por Anaïs la crítica Elisabeth Hardwick, que escribe en " Partisan Review", " un afán patológico de mistificación". Que Anaïs escribiese literatura erótica a dólar la página, nadie hoy lo cree nadie. Vergüenza de escribir, vergüenza de exponerse, pero en fin, lo que cuenta, es que la psicología tomó el camino de ese tipo de literatura. Curiosa terapia, " los homosexuales escriben como mujeres, los tímidos describen orgías, los líricos se vuelven bestiales, los puritanos se revelan perversos". Anaïs misma confiesa sentirse mejor cuando derivaba hacia lo imaginario sus obsesiones sexuales. "Escribir erotismo se vuelve un camino hacia la santidad y no hacia la débauche" propone. Débauche: mala vida, juerga, exceso.

"Venus erótica" son quince relatos, obviamente condenados a ser perversos al nacer como literatura orientada a un público masturbatorio, pero aun los críticos más exigentes no pueden dejar de señalar su calidad, los relatos combinan lirismo, paroxismo sexual, sueños, deseos, paraísos perdidos y recobrados, y son marcadamente autobiográficos. En el " aventurero húngaro", uno de los relatos, hay un Don Juan, bello, seductor, cosmopolita, de deseos sexuales inagotables, que abandona a su familia. Es muy difícil no pensar en el padre de Anaïs encarnado en ese personaje, suerte de venganza literaria ante Don Joaquín, y de pronto, la revelación," que ha violado sus dos hijas y el hijo". En " artistas y modelos", otro de los relatos, la narradora posa desnuda ante un escultor, Millard. O sea, Miller. Quien le cuenta como la ninfómana Louise ha conocido un superorgasmo con el cubano Antonio. Todo ello, acaso confesional, huella de los

triángulos sexuales, que digo, quintetos y sextetos, que Miller y Anaïs tejían en torno suyo. Anaïs publica entre 1946 y 1961, cinco novelas plenas de heroínas en peregrinación por el orgasmo, donde hay pianistas frías, bailarinas exóticas como Djuna ( probablemente, Elba Huara ) La gloria literaria no serán, sin embargo, ese sexteto ardiente sino los " diarios íntimos", publicados en 1966, y parcialmente. No todos, y no todo. Por eso mismo, vuelve a publicar, por 1977, " Venus erótica", esta vez, no censurada, esperando que más tarde el mundo conozca los famosos diarios al desnudo, sin cortes ni censuras.

## Les journaux. Los diarios íntimos.

El método Nin: exhibirse para mejor esconderse. En efecto, los diarios. Una obra monumental -dice Pivot - mientras la presenta en su sonado programa de televisión en París, " Entre Estados Unidos, Francia y España, una vida aventurera, amorosa, curiosa, la confesión cotidiana de una de las grandes feministas del siglo." Para Pivot, Anaïs Nin es escritora de un género especial, el de los diarios íntimos y las notas. Un género resueltamente moderno, agrega. Pero esos textos, tan modernos, no se conocerán por completo hasta el 2003.

Gide había ya dicho, sobre ese género esquivo, la autobiografía, y con más razón si encima es erótica : escribir sin trampas. " El erotismo es género de riesgos, el grado zero de la escritura, se entrega todos los secretos a un lector imaginario ". Decía esto mientras mantenía su propio cuadernillo al día y soportaba a sus detractores. "Sin arreglos ni borradores" dice Segalen que se paseaba por los ciclones de Tuamotu y Tahiti con su journal, o por Italia en plan de escritor alemán del romanticismo nada menos que Goethe pero ni por esas podía impedirse ser brillante. Cuando escribes un texto licencioso, pornográfico - dice Gabriel Matzneff, un maestro en la materia - puede que tus herederos lo destruyan para escapar a la venganza judicial. Le ocurrió a Lord Byron. Su mujer, su mejor amigo y su editor, se pusieron de acuerdo para destruir sus memorias. ¿ Siguen esa regla los cuadernillos de Anaïs ? ¿ Son fieles o son una combinación de confesión y autoconstrucción ?

En vida de la Nin se publicaron cinco volúmenes, pero era una edición expulgada, solo un íntimo, Henri Miller parece haber conocida la integralidad de esos diarios,

unos 150 cuadernos que dejó inéditos, unas 35 mil páginas. Miller otorga al " diario " de Anaïs Nin el valor para nuestro tiempo que las " confesiones " de San Agustín, Petronio, Abelardo y Rousseau. ¿ Exageración ? ¿ Cómo comprender el siglo veinte sin revisar esa voz de mujer que habla de la mujer ?

Anaïs son esos " diarios". De su vasta obra, nos interesan centralmente. Ejercicio de anotar, laberinto de espejos. ¿ Pero, son ciertos ? " Es una simuladora nata", dice Miller que la amaba y la conocía. Juega a testigo de su tiempo y a la vez a "Santa Madona del clítoris", dice con maldad el escritor homosexual Gore Vidal que la frecuentaba. "Es un tipo de feminista que le pone de punta los pelos a Simone de Beauvoir" dicen otras malas lenguas. Pero Anaïs no les hace mucho caso, "Yo soy eso que escribe", " mi vida y mis escritos están ligados", hasta el punto de esperar, para ser conocidos por completos, unos 16 años después de su muerte, esperando además que muriesen sus dos maridos, Ian Hugo el primero, y Rupert Pole que fue su última compañía.(7) Para vivir a ratos con ambos, Anaïs viajaba constantemente de New York a Los Angeles. Diabla de mujer.

Los diarios íntimos. Anaïs anota en un carnet cotidianamente el clima intelectual del París de 1931 a 1939, y el de New York a donde se refugia a raíz de la guerra, de 1939 a 1945. El telón de fondo es la vida artística y bohemia de ambas cosmópolis, incluyendo viajes, España, costa africana, América central. En cada " diario" se asoman celebridades : Lawrence Durrell, Robert Duncan, Antonin Artaud. E igual desfilan en esas páginas artistas sin fortuna, aventureros, prostitutas, y simuladores de talento. Es el París anterior a la guerra, hay un gusto por la libertad personal, y un clima como de vísperas, de gran excitación vital y sensual, el que precede a las grandes catástrofes, a pocos años de que llegasen las tropas nazis de Hitler. Así, en los bares de Montparnasse y en talleres de artistas, en tabernas y cafés, se entrecruza un universo de parásitos sociales junto a auténticos creadores. Al lado de un Picasso y un Giacometti, pululan vagos, estafadores y grandes equivocados, aquellos que los franceses llaman " les ratés ", los fallados, los desperdiciados, sea porque carecían del talento necesario o porque no trabajaron con el ahinco de los triunfadores. Y Anaïs, que es todo lo contrario, escritora con éxito y con dinero, tiene curiosidad precisamente por los fallados : el " diario" da cuenta de



todos. "Yo doy a cada ser humano lo suyo ", dirá. Y así, un buen día, aparece el peruano Rango (8).

Anais se ve atraída por el recién llegado, un hombre alto y cobrizo que no cesa de hablar de su lejana tierra de Puno y del horror que le provoca su familia burguesa. Rango no es un personaje literario, aunque por el seudónimo, en esa interminable novela con código de sus cuadernos, lo parezca. El aventurero peruano, ya en París, formará parte del mundo artístico e intelectual que frecuenta con una acomodada Anaïs Nin, de marido rico pero igual curiosa, bohemia. Y así, esa mujer, entre las más penetrantes observadoras del alma humana ( tanto como la rusa Lou Andrea Salomé ) figura central de la literatura de introspección, tendrá tiempo y ocasión para mirar hasta el fondo del alma torturada de Rango, el peruano. O sea, "nolens, volens" queriendo o no queriendo, se asoma a la idiosincracia peruana, o mejor, a una forma particular de la misma encarnada por Rango.

### Un peruano llamado Rango

Rango es una presencia concreta y también una fantasmática, viene del lejano país de Ofir y la Canela, del Perú. Se yuxtaponen en el recién llegado los atributos reales y los estereotipos que se invocan para los que vienen de lejos y además, son diferentes. El peruano va a encarnar, en suma, la seducción del exotismo. Una lectura escrupulosa del " Diario " de Anaïs hará notar que Rango es sucesivamente " el tigre que sueña, el Inca de mirada carbonífera, el de la cabellera negra salvaje ". "Imposible no asombrarse de su sombría intensidad y de la sonrisa de infante que le asoma al rostro". Místico, soñador, le llama, " pleno de nobleza, de profundidad, con calidad misteriosa ". No hay duda, la ha impresionado. De que fueron amantes carnales no queda duda alguna. ( 9) La relación duró años, y con frecuencia, al paría que era Rango, encima con problemas que le acarrea la enfermedad de su mujer, la Nin le alquila cuartos, un sistema que luego utiliza por partida doble en Estados Unidos para con Miller, hasta que este goze de rentas por sus éxitos literarios.

A los atributos físicos de Rango se une un atractivo especial: hablaba mal tanto el francés como el inglés, pero paradójicamente esa incapacidad le lleva a comunicarse con Anaïs en castellano, idioma que esta no sólo manejaba bien, sino que era la lengua del padre, del músico catalán Joaquín Nin. Lengua de la infancia, del

paraíso perdido, del incesto. Lengua de " la memoria del cuerpo " que me devuelve " mis sentidos, mi sangre" . Las palabras llegan a mi - dirá - como por un río subterráneo, los recuerdos ancestrales. Rango, ¿ otro sustituto del padre ?

En los sucesivos " diarios" Rango es mencionado mucha más veces que Miller o que Lawrence Durrell, estos dos, almas gemelas de Anaïs, mundanos pero laboriosos, como ella misma. Lo cierto es que se encuentran para un atento lector muchas más referencias de Rango que Joaquín Nin, el padre ! Más que Rosa Culmell Nin, la madre ! No cabe duda alguna, basta mirar el índice, los personajes más constantes son Rango y Zara, su mujer, y con ambos, la presencia fantasmática de un país llamado Perú. Para la vida intelectual de Anaïs, el recién llegado pueda que sea un incidente menor, no era un escritor sino un aventurero, pero para nosotros, el vínculo Anaïs- Rango cobra un significado especial. Ella, al observarlo, como que nos observa, nos llega a conocer. Rango no es solamente Rango. Es un modo de vivir. Y sobre el tema, escribe.

¿ Cómo se conocieron ? ¿ Qué vinculaba a una norteamericana rica y diletante con el aventurero sudamericano sin un cobre en el bolsillo ? Sin duda, la bohemia. Amigos comunes provocan el primer encuentro. Emile Savitry, en el curso de una cena, había hablado de una pareja de peruanos en París. La mujer se llamaba Zara, bailarina. La propia Anaïs, en efecto, la había visto, por casualidad, en un minúsculo teatro, calle de la Gaîté, " intrepertando danzas extrañas y salvajes, como danzas vudu " . ¿ No había reparado en el marido ? Anaïs no lo recordaba. Y Roger Klein, otro amigo de Anaïs, completa la información. " Es gente espantosa, terriblemente pobres, ella se ha vuelto sorda y no puede danzar más, y él, bebe. Pero son extraordinarios ". Poco después, el mismo Klein va a organizar una reunión íntima y Anaïs ve por primera vez a Rango. Lo describe así " un hombre alto, muy oscuro, de largos cabellos negros. Con un rostro redondo, burlón, y una guitarra en la mano". El efecto de seducción es inmediato, Anaïs encuentra a Rango vivo, fogoso, " toca la guitarra, canta, tiene una voz ronca. Bailamos". Anaïs está encantada. " Sus altos pómulos de indio le hacen cerrar los ojos, parece un oriental. Y concluye esa primera impresión : " un tigre que sueña, un tigre sin garras ". ( tomo II, p. 136 )

Mayo de 1936. El destino de Zara - la enferma Zara a quien Anaïs no dejará de

asistir durante largos años - y el de Rango, han entrada en el " Diario " y la vida de la escritora para no salir más, pues cuando todo habrá concluido y no quede " ni vestigios de la antigua amistad ", cuando se habrá disipado " la ilusión de Rango, sus guitarras y sus historias del Perú" ( tomo V. p. 60 ) allá por el verano de 1948, ella seguirá trabajando el retrato del peruano para " The four Chambered Heart".

Rango es lo que los franceses llaman un " causeur". Un amable conversador. Entre sus atractivos está el gusto por la charla, por la interminable conversación, su capacidad para perder el tiempo. Rango habla del Perú, habla de su hacienda, de su padre escocés que se había casado con una india, habla de los Incas, de las leyendas, de las grandes distancias entre pueblos y haciendas, de la inmensidad de la naturaleza andina, de la escuela de la infancia regentada por Jesuitas, del olor a cedro del mobiliario paterno. Y Anaïs Nin, que es por entonces también la amiga predilecta de Henry Miller, de Pablo Neruda, Lawrence Durrell y de Jules Supervielle, ella que ha escrito los maravillosos y breves cuentos eróticos de " Little Birds Erotica", la culta, la cosmopolita Anaïs, le escucha fascinada. "...quiero ir a España para ayudar a los republicanos". Rango habla de Marx, porque, por cierto, Rango es revolucionario. Rango habla de la antigua poesía inca, del misticismo. Al comienzo, dice Anaïs, " yo no comprendía". Luego, comienza dolorosamente a comprender. Rango habla, sobre todo, habla. No hace otra cosa que hablar.

Y es así como Anaïs Nin va a salvar del torrente verbal del locuaz Rango ( que no hará finalmente nada en la vida ) unas pocas briznas literarias que la escritora anota después de escuchar al peruano, recuperadas de su inagotable oralidad. Esos breves relatos que nos interesan, preciosas páginas sobre el Perú, describen sitios, por ejemplo Puno y el lago Titicaca, y son historias y anécdotas personales, algunas muy divertidas, todas breves, como en miniatura. No las escribirá el ansioso Rango, no tiene paciencia para ello, son de Anaïs Nin, piedras preciosas venidas de los Andes, engarzadas en los carnets de notas de la escritora y se las puede hallar intercaladas, historias peruanas contadas por Rango a Anaïs, al lado de las cartas que recibe de Miller y de Lawrence Durrell. Los diarios, como se sabe, se organizan como un sistema de mosaico, huella de la simultaneidad de intereses literarios sentimentales y eróticos de su autora. En

fin, los relatos de Rango " informante" son cuentos eróticos que toman el camino de la obra literaria en " Venus erótica", y en " Les Petits oiseaux". Algunos personajes y ambientes se sitúan en Lima, en el barrio chino. Seamos claros, toda esta región de la creatividad de la escritora Nin proviene de la frecuentación con Rango, como " la historia de Hilda" ( o sea, Anaïs ) que conoce una noche de Montparnasse a un pintor mexicano, " un hombre inmenso, oscuro, de cabellos y cejas negras como sus ojos". Y en estado permanente de ebriedad. ( o sea, Gonzalo More ) " Pronto descubrirá ella que el estaba casi siempre ebrio ". ¿ Pintor y mexicano ? Es un disfraz. Se trata de Rango, no cabe duda, el cuento en cuestión lleva su nombre.

Rango informador etnoliterario es también una suerte de guía en la vida diaria. En efecto, es el peruano quien conduce a la escritora a los bajos fondos de París, a donde una mujer no podía arriesgarse sola, hacia los carromatos de los gitanos, hacia el submundo. " Rango me ha llevado a visitar el barrio de los vendedores de trapos viejos. Hombres y mujeres viven sobre el lodo, duermen encima de montañas de ropa " . Se trata de excursiones al piso de los " de abajo " de las grandes metrópolis industriales, donde por su bohemia, vive Rango. La escena se repite, años más tarde, en los muelles de New York, por los ghettos del East Side.

En fin, Rango por su marxismo de tipo sentimental es un potente e incansable contricativo intelectual. Anaïs y Rango discuten sobre psicoanálisis, marxismo, arte, sobre los acontecimientos de esa hora, como la guerra civil en España y otras noticias de la locura y el dolor del mundo. No están de acuerdo en casi nada. Y este aspecto, no es el menor de esa relación conflictiva de la que cuenta el " Diario ", una forma de exploración del alma humana en Anaïs Nin. El enfrentamiento con "el otro", permite a la escritora construirse. Discute con Henry Miller, con Albertine el ratón, con Hélène, con Conrad Moricand. Y siempre de manera apasionada. Ahora bien, ese rival necesario va a encarnarse repetidas veces en el peruano Rango. Pero la polémica se extiende a las maneras de vivir, y ahí, Rango sale perdiendo.

¿ Eso fue lo que los fue distanciando ? Toda pasión sufre del tiempo, se dirá, y el arco que describe el pasaje de la ilusión a la desilusión es universal. Sin embargo, Anaïs no es del todo indiferente a la suerte de su amigo peruano, y aun en sus escritos posteriores, hay recriminaciones

pero también el recuerdo de los días felices con Zara y con Rango al borde la peniche, la casa flotante que alquiló la escritora en el Sena. La distancia entre ellos no se inició desde el afecto sino desde las actitudes. Más que sentimental, es vital, existencial, gira en torno a la manera de vivir, de afrontar la existencia. Y así, lentamente en el diario van apareciendo opiniones, rezongos, fastidios de Anaïs, y finalmente, un diagnóstico pesimista. Rango es un temperamento bloqueado por una enfermedad de la voluntad. Lo cual posee una significación cultural e histórica muy grave para nosotros. El mal de Rango es un mal de peruanidad. Una suerte de patología que va más allá de lo individual.

Rango es un simulador. Su verdadera historia es la de una enorme mentira. Si la bohemia parisina lo ve como el " indio revolucionario " en realidad, es un hijo de familia conocida, Los More son notables provincianos, gente con éxito, algunos son decisivos izquierdistas, no en la promesa y el ensueño de un café parisino sino en la vida real peruana, en cambio él resultó ser la oveja negra, la bala perdida. Ciertamente es que pasó su infancia en Puno y tuvo contacto con el mundo indígena, aunque el apellido castellanizado apenas disimula el origen escocés, lo cual explica su alta talla y la corpulencia. Pero hoy sabemos más de Rango de lo que le contara a su protectora. Después de la escuela de jesuitas va a Lima para perderse en la Capital al frecuentar boxeadores, actores de teatro y drogadictos. Rango inicia su autodestrucción en los fumaderos de opio de la calle Capón, tras la cocaína y el alcohol, al tiempo que cubre una columna de periodista deportivo en el diario de su familia ( tomo II, p. 196 ) Su evolución personal comienza a ser clínica cuando se cruza con la que será su mujer, con Zara, " una mestiza de indio y español, casada a la fuerza a los catorce años con un hombre que le transmite la sífilis " Rango y Zara se conocen y dada la oposición familiar, huyen. Primero a la Habana en donde la extrema delgadez de Zara provoca burlas, luego a New York para enfrentar la miseria, aunque Zara consigue emplearse como vedette en Ziegfeld Show. " Tres años de dinero, de comodidades, viajes, pero luego la " enfermedad " de Zara - dice Anaïs - se agrava, " excentricidad, neurosis, y el comienzo de la sordera ". Rango piensa que en Francia a Zara se le apreciará mejor. Y así, buenamente desembarcan un día en París y en el " Diario ". No mejoran, al contrario. En París, Rango vive con Zara en la más extrema miseria, " y sin hacer nada por salir de ella ". Es Zara la que a veces

danza, la que gana algún dinero, cuando su salud se lo permite. La gran pasión de Rango, su verdadera actividad es la palabra, o su forma degradada, la chachara.

Poco a poco, en el " diario" es decir, en el ánimo de Anaïs a quien el psicoanálisis ha ejercitado en el combate contra el autoengaño, se abre paso la lacerante verdad. Julio de 1936, " Rango n' est pas encore parti pour l' Espagne ". No se ha ido a España. Quiere Anaïs un héroe y solamente tiene otra boca más alimentar. Sin embargo había escrito en los días del deslumbramiento " el tiene sed de grandeza, de helocausto, el morirá. Y él, ' Yo moriré, fusilado, Anaïs ". No, no morirá fusilado, ni hará la revolución, ni volverá al Perú. Ni revolución ni creación bohemia. Porque la bohemia es un sistema, una negociación entre el placer y la obra original. Una disciplina a su manera. Rango bebe, como Baudelaire, como Vallejo, pero ¿ dónde están sus poemas ? O frecuenta los incómodos cafés de Montparnasse, como Giacometti por esos mismos años - quizá los mismos lugares - el pintor peruano Sérvulo Gutiérrez, pero, ¿ dónde están sus pinturas ? Y sin embargo, Anaïs Nin había sentido en el peruano una potencia, una vitalidad. Y quiere ayudarlo, y de hecho lo ayuda ( " he dado tanto que me he quedado sin un céntimo " tomo II, p. 433 ) Como a Miller. Les llama, a ambos, " mis huérfanos ". (10)

Todos sabemos hoy quien es Henry Miller. ¿ Quién es Rango ? En 1936, Anaïs dice, " es un volcán ". En el otoño de 1948, " escribo su retrato para que otros Rango no se destruyan " ( tomo V, p. 69 ) No fue ni Europa ni París que pierden al peruano Rango ni un occidente decadente y corruptor. Desde Lima llevaba consigo el hábito de la autodestrucción. Es la propia Zara quien lo dice. " En Lima, todo el mundo estaba al corriente de la irresponsabilidad de Rango. El trabajaba para el diario de su hermano, estaba encargado de deportes y de teatro, así nos conocimos. Cuando mi primer concierto fue proyectado, él se ocupó de la publicidad, pero los afiches no precisaban ni la fecha, ni el lugar, ni la hora de la presentación. No iba nunca a las citas con periodistas y empresarios. Con el siempre es mañana. O no tengo ganas. Rango ha destruido mi carrera y mi salud " ( tomo II, pag. 197 ) Todo eso no es muy andino, sino parte de la engreída criollidad, que probablemente el personaje Rango encarnaba, pese a sus pujos de puneño e indio.

Los demonios que poseían el espíritu de Rango no eran humildes. Si el modelo es el orden y este fue visto como un rival,

entonces, hubo que atacarlo por lo mismo que se le codicia. ( Es la lógica destructora del deseo mimético que explicará, muchísimo después, René Girard ) Así, Rango va a atacar eso que envidia. Primero, verbalizara contra Europa. Luego, contra la cultura occidental. Por último, contra la vida que lleva la propia Anaïs, precisamente atacando su hábito de escribir diariamente, el refugio y jardín secreto de su protectora : " Rango condena mi poder de artista que me permite permanecer viva en una celda interior que protege mi creación de la destrucción universal, pero el no dice jamás nada contra los que toman alcohol y beben como una forma inferior de la huida de la realidad ". Rango es portador de un discurso ideológico que no ha pasado del todo de moda: " Europa es minúscula al lado del Perú, país gigantesco, con sus grandes montañas y torrentes". Rango encuentra vulgar el mundo occidental e inferior al de la ciencia y la máquina comparadas con "la espiritualidad india" ( tomo II, p 289 ) Rango es intolerante, quiere quemar " Trópico de Cáncer " de Miller. Y hablando de la revolución rusa, intentando convertir a Anaïs al marxismo, un día, para que la escritora " no continúe escapando de la realidad", el revolucionario Rango arma una gran fogata y quema los libros de Anaïs Nin. " Rango yo odio la injusticia. Tengo simpatía por tu marxismo porque es idealista. Yo puedo morir por cualquier fe a condición de que sea idealista. Pero la revolución rusa está actualmente dividida, corrompida. La organización del mundo es una tarea de realistas ". ( tomo II, P. 220 )

No hay que buscar las esencias, no hay respuestas totales, le corrige Anaïs. "No tengo confianza - dirá - en ningún sistema, y pragmáticamente hago lo que está a mi alcance para aliviar el dolor del mundo". Mientras Rango habla de la tragedia de España y recorre los bares, Anaïs sube los cinco pisos del miserable hotel donde vive Zara y lleva comida a la mujer de Rango. Cuando escucha que el psicoanálisis puede sanar a Zara, se subleva y discuten amargamente. Rango necesita a Zara dirá Anaïs. "La necesita para sentirse culpable y justificar su pereza". La pereza, o como decimos, la " flojera ". Y significativamente al lado de esa no-productividad, el despilfarro, " este invierno no tengo guantes, pero Rango compra libros, yo los tomo de la biblioteca municipal ( tomo III, p. 395 )

La vida de Rango se diluye en conversaciones. " ha hablado - dirá más adelante - toda la noche con Antonin

Artaud, con Breton, con Tristan Tzara, con Paul Lafargue, con Picasso, con Miró, pero de eso, no me ha dicho nada ". Si hubiese escrito. ; Si supieramos que le decían ! Pero a Rango le mata la chachara. " Rango quiere ir a combatir a España, quiere ir a China, quiere cambiar el mundo. Pero cae la noche, está agotado, bebe un trago para animarse, " y se pone a hablar de su infancia de cóndores, de árboles que dan pan, del arbol cuya sombra mata ". Rango va a escribir sobre su amigo, Artaud, que está en un asilo de locos. Va a escribir sobre su amigo Vallejo. " No hará nada. Nada. Todo ese conocimiento morirá con él " . Todo se pierde en promesas incumplidas. Rango o la desgana.

Es preciso concluir. La emigración a la que pertenece el hombre que es Rango, es un diagnóstico de psicología de masas. Y si bien la propuesta que niega la realidad es esquizofrénica, el discurso de Rango ante Anaís a propósito de Occidente, no ha desaparecido del todo. En efecto, ¿ qué es Rango y el ranguisimo ? ¿ Qué esconde esa en apariencia banal discusión entre una mujer y su amante peruano ? ¿ Qué nos puede revelar sobre él y ella, y acaso, sobre nosotros mismos ? Nuestras ideologías ( en el sentido que le daba Marx, visiones parciales de la realidad, autojustificaciones ) no sólo no son siempre claras, dejarían de ser ideológicas, sino que asumen, desde el barroquismo de la vida peruana, lo que Fourier llamaba " el placer de la maquinación cabalística ". El gusto por agredir oblicuamente, la instrumentalización de las relaciones personales, y el manejo de los retardos - los colectivos o los personales - con el propósito de olvidar la vergüenza. Eso produce personajes moralmente discutibles - la ebriedad de Rango- pero más allá de eso, personajes que son espejos de nosotros mismos. Todo puede admitir Rango y el ranguisimo salvo la propio responsabilidad. A su lado, las palabras sensatas de Anaís se las lleva el viento. El no de Anaís, desatada exploradora en materia sexual y a la vez prudente en la vida cotidiana : " los médicos no son la causa de los males de Zara y el capitalismo de la miseria de Rango. Hay una responsabilidad individual" le dice a su amigo en los diarios. " El mundo no está lleno solamente de víctimas del capitalismo. También está lleno de víctimas de sí mismo". A la postre, Rango trabaja con sus manos, en una imprenta, en New York, y se convierte a la religión de Anaís, que es la religión del esfuerzo cotidiano. Se da cuenta que comienza todo y no acaba nada. Que su enfermedad es la



envidia y la pereza. " Ayúdame - dice - enséñame la disciplina".

#### Notas

1. Noelle Riley Fitch, *The Erotic Life of Anaïs Nin*, ed. Little Brown and Company, USA, 1993, 900 p. A mi juicio la biografía más completa.

2. Carta al padre, 25 de noviembre de 1916, en el tomo I de los diarios. El presente trabajo sigue las citas de páginas de la edición francesa de Stock, París, 1970.

3. Un *Bildungsroman* trata de la confrontación de un personaje central con diferentes dominios del mundo. Generalmente, " el relato toma al héroe literario en su etapa juvenil, por decenios, y si es preciso, en el transcurso de toda una vida ". Los diarios no son una novela, ciertamente, pero se le parecen.

4. *Magazine Littéraire*, n°180, janvier 1982.

5. Ramoncín, *El nuevo Tocho Cheli*, diccionario de jergas, temas de hoy, Madrid, 1996. Ramoncín es un cantante de rock español muy popular, cerca del lenguaje de los jóvenes, que es a la vez el suyo, el de sus canciones, incluyendo " las malas palabras" que no se cantan en América del sur.

6. Anaïs curaba. Anota en su diario ( febrero de 1935, tomo II, p. 151 ) " Uno de mis enfermos que me envía Rank era violinista en una orquesta. Yo lo llamaré Emilio "

7. El marido es el banquero americano Hugh Parker Giler, más conocido por sus actividades de grabador y cineasta bajo el nombre de Ian Hugo. Ahora bien, si se leen atentamente el diario se notará las poquísimas referencias a este hombre. Son sus obras las que aparecen. La obra que consigue imprimir personalmente a su vuelta a los Estados Unidos, en 1939, " *Winter of Artifice* " es una obra de arte, con la tipografía de Rango y los grabados de Ian Hugo. ( tomo III, p. 315 ) Como cineasta, Ian Hugo, aparece en los " diarios " del periodo 1947- 1955, "Después de muchos viajes a Venecia, Ian Hugo de nuevo ha filmado todo lo que lo impresionaba ". Y alaba, su libertad de improvisación. "Hay otro film de Ian, sobre la calle 42 de New York, inspirada en "Jazz of Angeles" de James Herlihy ". ( Diario, tomo V, pp. 414-415 )

8 Rango es con toda certeza Gonzalo More. Ver Caretas, N° 458. El 22 de junio de 1972. La revelación de Gonzalo More como Rango se debe a ese artículo de César Levano que aquí cito, el resto no es sino pesquisa personal en los propios diarios y recuerdos de Anais Nin. El apellido original, Moore, se castellaniza. El hermano periodista que Rango trata de fascista es Federico More. Los More, incluyendo a Ernesto que fue diputado y hombre de la izquierda peruana, fueron todos muy brillantes. Zara se llamaba Helba, y en efecto, bailaba danzas incas. La celebre Desirée, amiga de tantas generaciones de refugiados peruanos que vivieron en París, que frecuentaron su casa, de César Vallejo al guerrillero Lobatón, y en algún momento, Gonzalo More y su compañera.

9 Cf. Anais Nin, en el cuento " Hilda y Rango " . "El cuerpo de Rango tenía el olor de un bosque de maderas valiosas, sus cabellos olían a cipres y la piel a cedro. Recostada a su lado, insatisfecha, Hilda sentía que la hembra que había en ella, estaba a punto de aprender a someterse al macho, a obedecer a sus deseos " en " Les petits oiseaux " Erotica II, Stock, Paris, 1980.

10. El dinero y la escritora A. Nin. Para comenzar, le permite editar sus propios libros, publicados a " cuenta de autor", en Europa y luego, editar ella misma, a su retorno a Nex York, instalando una prensa en su granero de Macdougall Street, 144, la celebre imprenta en la que al fin Rango trabaja ( tomo III, p. 291, enero de 1942 ) El dinero le permite ayudar a sus amigos. Anais le compra un audifono a la sorda Zara ( t. III, p. 60 ) Lleva a Zara a su propio médico. ( t/ II, p. 272 ) Compra los medicamentos de uno y vuela a otro punto de París para ayudar a Henry Miller ( t. II, p. 298 ) Henry Miller que le envia un telegrama : " Mi padre moribundo. Envíame treinta dólares para el avión " ( t. III, p. 158 ) A veces se queja, " Henry y Rango son incapaces de ganar dinero " ( t. III, p. 330 ) Y teme que " la protección que la cubre, la de su propio marido, " no se extienda permanentemente a ellos.